

5 de mayo de 1862, Conmemoración del 159 aniversario de la Batalla de Puebla

La Guerra de Reforma o de los Tres Años, que inició a partir del 17 de diciembre de 1857, con la promulgación del Plan de Tacubaya, hasta el 1ro de enero de 1861, con la entrada a la Ciudad de México del General Jesús González Ortega, donde el único objetivo era la transformación social y la transición de una Colonia e Imperio a un estado consagrado por el orden constitucional.

Al término de esta Guerra, el país entró en una, sino la más severa crisis económica que obligo al Presidente Benito Juárez, suspender en octubre de 1861 los pagos de la deuda externa adquirida por los estragos de la Guerra de Reforma con algunos países europeos como Inglaterra, Francia y España.

Al enterarse de esto, Inglaterra, Francia y España no dudaron en enviar a sus tropas a México, sin embargo, al firmarse los Tratados de La Soledad, en Veracruz. Donde el gobierno se comprometía en realizar los pagos correspondientes, Inglaterra y España decidieron abandonar el país y romper la alianza tripartita con Francia, ya que percibieron que sus intenciones eran invadir y establecer una Monarquía en México.

Por ello, el General Charles Ferdinand Latrille, Conde de Lorencez al avanzar sobre territorio mexicano con alrededor de 6000 hombres del ejército francés, quienes seguros de su superioridad numérica y militar menospreciaron a los defensores de nuestra patria.

El General Ignacio Zaragoza, quien era General en Jefe del Ejército del Oriente, decidió mostrando su gran capacidad de estrategia y combate centrar a sus tropas en la Ciudad de Puebla, para en ese lugar enfrentar a los invasores franceses.

En la mañana del 5 mayo de 1862, iniciaba una de las gestas más heroica y gloriosas de la historia de nuestra patria, Ignacio Zaragoza y sus tropas en compañía del Militar Manuel Negrete y un joven Militar Porfirio Díaz luchaban defendiendo el territorio mexicano de la invasión oportunista de los franceses.

Estas tropas francesas atacaron principalmente a los fuertes donde se encontraba la milicia mexicana. Estratégicamente, los criollos reaccionaron con artillería y cañones, lo que les dio ventaja sobre los franceses que se desplazaban sin protección, en parte, por su sensación de superioridad ante los mexicanos.

Cabe resaltar también la heroica participación de los pobladores de Tétela de Ocampo y los Indígenas Zacapoxtlas, quienes en el enfrentamiento cuerpo a cuerpo con las tropas francesas los atacaban de sorpresa con machetes, cuchillos y palos.

Pueblo y Ejército, luchando por la soberanía de su patria lograron vencer y obligaron a la retirada de las tropas imperialistas francesas a huir de la batalla.

Hoy como hace 159 años México y sus hijas e hijos patrios, sostienen una lucha en contra de la corrupción y de las desigualdades sociales. Hoy debemos estar preparados para no claudicar en el glorioso deseo que México cuente con justicia y bienestar social, así como un futuro de paz y prosperidad para los habitantes de nuestra gran nación.

Recordemos con euforia y orgullo este hecho más que histórico como un símbolo de defensa de la soberanía e independencia de nuestra nación.